TU ORACION

A Elvira.

ENTRE las manos, esa flor morena
delicada y suave. Tiernamente
evadida su luz. Resplandeciente
luz interior para tu gracia plena.

Entre los labios, cálida y serena,
tan dulce manantial y clara fuente,
cabalgando hacia Dios, tu fe vehemente
se precisa, se yergue, te enajena.

Desde la tierra al cielo salta, grave,
pura, tranquila, mansa, sosegada,
saeta vertical en raudo vuelo.

Desde la tierra al cielo salta, ave
apurando distancias, desvelada
en el dédalo inmenso de tu anhelo.



JOSÉ MARÍA LÓPEZ ABELLÁN